

EL COMERCIO

DIARIO POLÍTICO

LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Redaccion y administracion plaza de Mauseis, número 5, entresuelo de la derecha.

Pascual Aguilar, libreria, calle de Caballeros, número 1.

Francisco Aguilar, libreria, calle del Mar.

ANUNCIOS.

Reclamos, remitidos, comunicados, etcetera, a precios convencionales.

Núm. 1070

Valencia: Jueves 5 de Agosto de 1880

PUNTOS DE SUSCRICION. Un mes, 6 reales. Trimestre, 16. Semestre, 30. Un año, 56. Extranjero. Trimestre, 20. Semestre, 36. Un año, 64. Precios con el aumento.

DEL SISTEMA DECIMAL. (cuarta plana.) REALIZADO DEL DR. QUESADA. (cuarta plana.) «REVOLUCION» EN IRLANDA.

... de este largo período ha sido tratado como conquistado. Regida por una ley verdaderamente draconiana, aplastada sobre los cadalsos, la fuerza ha mantenido constantemente fiel a sus principios, cuya defensa ha sido la más desesperada: la libertad de su fe y la independencia nacional.

El gobierno había reducido a prisión a Mitchell, y descubierto un plan para ponerle en libertad violentamente; la fracción de O'Brien declinó toda participación en dicho proyecto; y cuando dos meses más tarde, sorprendido por la fuerza pública, apeló a las armas, sucumbió miserablemente.

La muerte del insigne poeta Zorrilla la siguiente carta que ha publicado El Imparcial. «Señores redactores de El Imparcial. Muy señores míos y amigos: Recibo a deshora de la noche, después de haber estado en sus primeras en esa redaccion, la noticia infame del fallecimiento de D. Juan Eugenio Hartzenbusch y la invitacion que ustedes me hacen de consignar a su memoria algunas palabras para el número de mañana.

El telegrafo nos dió atayer la triste noticia del fallecimiento del eminente literato D. Juan Eugenio Hartzenbusch. Cuantos se dediquen al cultivo de la literatura patria no podrán menos de asociarse al profundo pesar que experimentamos al dar cuenta a nuestros lectores de tan sensible cuanto irreparable pérdida.

Bien pronto la «Confederación Irlandesa» se dividió a su vez; Smith, O'Brien, Duffy, Dillon, O'Gorman, Meagher, Doheny, no se consideraron ya como bastante avanzados.

John Mitchell y Devin Rielly habían propuesto en balde que, en lugar de rechazar toda idea de una lucha armada contra Inglaterra, la Confederación tomase precauciones y medidas para preparar al pueblo a semejante eventualidad, y habiéndolo vanamente propuesto, se retiraron a la cabeza de la fracción más radical, y formaron una nueva asociación. Las tres sociedades, divididas sobre los principios y la linea de conducta que seguirían, demasiado débiles para poder reivindicar el derecho de representar al país, se anulaban con mutuas recriminaciones.

Levantáronse barricadas en las capitales de Europa, se hundió más de un trono, la Irlanda tomó fuego, el partido de John Mitchell se encontró de repente en primera linea. La fracción Smith O'Brien misma, enloquecida por el vértigo común en aquella época, desertó de sus principios, y se dejó arrastrar en el proyecto de una violenta revolucion que debía estallar algunos meses después.

En 1847 fue nombrado director de la Escuela Normal Central de Maestros, y en 1859 pasó a ocupar plaza de bibliotecario primero en la Nacional, siendo ascendido a director de la misma en 1862. En 1874 entró a formar parte del Consejo de Instrucción pública. Desde 1847 era académico de la Lengua.

En la «Colección de autores españoles», de Baudry, forman el tomo 49 sus obras escogidas, Paris, 1850; en la «Biblioteca de autores españoles» de Rivadeneyra, existen colecionados e ilustrados por Hartzenbusch los tomos quinto, «Comedias exogidas de Tirso de Molina», (1848); 7, 9, 12 y 14, «Comedias de Calderón», (1848 a 50); el 20 «Comedias de Alarcón», (1852); el 24, 34, 41 y 52, «Comedias escogidas de Lope de Vega», (1833-60).

En la muerte del insigne poeta Zorrilla la siguiente carta que ha publicado El Imparcial. «Señores redactores de El Imparcial. Muy señores míos y amigos: Recibo a deshora de la noche, después de haber estado en sus primeras en esa redaccion, la noticia infame del fallecimiento de D. Juan Eugenio Hartzenbusch y la invitacion que ustedes me hacen de consignar a su memoria algunas palabras para el número de mañana.

En 1844 fue nombrado oficial primero de la Biblioteca Nacional, habiendo adquirido ya excelente reputación de autor dramático y representándose con éxito las producciones suyas siguientes: «Los amantes de Teruel» (1836); «Doña Mencía» (1838); «Alfonso el Casto» (1841); «La coja y el encogido» (1843); «Juan de las viñas» y «La jura de Santa Gadea» (1844); «La madre de Pelayo» (1846); «Los polvos de la madre Celestina»; «Lale y el queso» (1852); «Un sí y un no» (1854); «La archiduchesa» (1854); «Vida por honra» (1858); «El mal apóstol y el buen ladrón» (1860).

En 1847 fue nombrado director de la Escuela Normal Central de Maestros, y en 1859 pasó a ocupar plaza de bibliotecario primero en la Nacional, siendo ascendido a director de la misma en 1862. En 1874 entró a formar parte del Consejo de Instrucción pública. Desde 1847 era académico de la Lengua.

Los dedicaba al estudio, aprendió la taquigrafía con tanto aprovechamiento, que en 1835 entró en la redacción de la Gaceta de Madrid de taquígrafo temporero.

En 1844 fue nombrado oficial primero de la Biblioteca Nacional, habiendo adquirido ya excelente reputación de autor dramático y representándose con éxito las producciones suyas siguientes: «Los amantes de Teruel» (1836); «Doña Mencía» (1838); «Alfonso el Casto» (1841); «La coja y el encogido» (1843); «Juan de las viñas» y «La jura de Santa Gadea» (1844); «La madre de Pelayo» (1846); «Los polvos de la madre Celestina»; «Lale y el queso» (1852); «Un sí y un no» (1854); «La archiduchesa» (1854); «Vida por honra» (1858); «El mal apóstol y el buen ladrón» (1860).

En 1847 fue nombrado director de la Escuela Normal Central de Maestros, y en 1859 pasó a ocupar plaza de bibliotecario primero en la Nacional, siendo ascendido a director de la misma en 1862. En 1874 entró a formar parte del Consejo de Instrucción pública. Desde 1847 era académico de la Lengua.

En la «Colección de autores españoles», de Baudry, forman el tomo 49 sus obras escogidas, Paris, 1850; en la «Biblioteca de autores españoles» de Rivadeneyra, existen colecionados e ilustrados por Hartzenbusch los tomos quinto, «Comedias exogidas de Tirso de Molina», (1848); 7, 9, 12 y 14, «Comedias de Calderón», (1848 a 50); el 20 «Comedias de Alarcón», (1852); el 24, 34, 41 y 52, «Comedias escogidas de Lope de Vega», (1833-60).

En la muerte del insigne poeta Zorrilla la siguiente carta que ha publicado El Imparcial. «Señores redactores de El Imparcial. Muy señores míos y amigos: Recibo a deshora de la noche, después de haber estado en sus primeras en esa redaccion, la noticia infame del fallecimiento de D. Juan Eugenio Hartzenbusch y la invitacion que ustedes me hacen de consignar a su memoria algunas palabras para el número de mañana.

En 1844 fue nombrado oficial primero de la Biblioteca Nacional, habiendo adquirido ya excelente reputación de autor dramático y representándose con éxito las producciones suyas siguientes: «Los amantes de Teruel» (1836); «Doña Mencía» (1838); «Alfonso el Casto» (1841); «La coja y el encogido» (1843); «Juan de las viñas» y «La jura de Santa Gadea» (1844); «La madre de Pelayo» (1846); «Los polvos de la madre Celestina»; «Lale y el queso» (1852); «Un sí y un no» (1854); «La archiduchesa» (1854); «Vida por honra» (1858); «El mal apóstol y el buen ladrón» (1860).

En 1847 fue nombrado director de la Escuela Normal Central de Maestros, y en 1859 pasó a ocupar plaza de bibliotecario primero en la Nacional, siendo ascendido a director de la misma en 1862. En 1874 entró a formar parte del Consejo de Instrucción pública. Desde 1847 era académico de la Lengua.

En la muerte del insigne poeta Zorrilla la siguiente carta que ha publicado El Imparcial. «Señores redactores de El Imparcial. Muy señores míos y amigos: Recibo a deshora de la noche, después de haber estado en sus primeras en esa redaccion, la noticia infame del fallecimiento de D. Juan Eugenio Hartzenbusch y la invitacion que ustedes me hacen de consignar a su memoria algunas palabras para el número de mañana.

me excusé y defendí año y medio de las instancias de aquellos mis amigos y protectores; pero a la primera insinuación de Hartzenbusch firme sin leerla la solicitud que él escribió y me envió a firmar; tal era la deferencia que yo con él siempre tuve; no fué culpa suya si mi veleidat y razones que a nadie importan me obligaron a no aceptar después tan insignificante honor.

En 1844 fue nombrado oficial primero de la Biblioteca Nacional, habiendo adquirido ya excelente reputación de autor dramático y representándose con éxito las producciones suyas siguientes: «Los amantes de Teruel» (1836); «Doña Mencía» (1838); «Alfonso el Casto» (1841); «La coja y el encogido» (1843); «Juan de las viñas» y «La jura de Santa Gadea» (1844); «La madre de Pelayo» (1846); «Los polvos de la madre Celestina»; «Lale y el queso» (1852); «Un sí y un no» (1854); «La archiduchesa» (1854); «Vida por honra» (1858); «El mal apóstol y el buen ladrón» (1860).

En 1847 fue nombrado director de la Escuela Normal Central de Maestros, y en 1859 pasó a ocupar plaza de bibliotecario primero en la Nacional, siendo ascendido a director de la misma en 1862. En 1874 entró a formar parte del Consejo de Instrucción pública. Desde 1847 era académico de la Lengua.

En la «Colección de autores españoles», de Baudry, forman el tomo 49 sus obras escogidas, Paris, 1850; en la «Biblioteca de autores españoles» de Rivadeneyra, existen colecionados e ilustrados por Hartzenbusch los tomos quinto, «Comedias exogidas de Tirso de Molina», (1848); 7, 9, 12 y 14, «Comedias de Calderón», (1848 a 50); el 20 «Comedias de Alarcón», (1852); el 24, 34, 41 y 52, «Comedias escogidas de Lope de Vega», (1833-60).

En la muerte del insigne poeta Zorrilla la siguiente carta que ha publicado El Imparcial. «Señores redactores de El Imparcial. Muy señores míos y amigos: Recibo a deshora de la noche, después de haber estado en sus primeras en esa redaccion, la noticia infame del fallecimiento de D. Juan Eugenio Hartzenbusch y la invitacion que ustedes me hacen de consignar a su memoria algunas palabras para el número de mañana.

En 1844 fue nombrado oficial primero de la Biblioteca Nacional, habiendo adquirido ya excelente reputación de autor dramático y representándose con éxito las producciones suyas siguientes: «Los amantes de Teruel» (1836); «Doña Mencía» (1838); «Alfonso el Casto» (1841); «La coja y el encogido» (1843); «Juan de las viñas» y «La jura de Santa Gadea» (1844); «La madre de Pelayo» (1846); «Los polvos de la madre Celestina»; «Lale y el queso» (1852); «Un sí y un no» (1854); «La archiduchesa» (1854); «Vida por honra» (1858); «El mal apóstol y el buen ladrón» (1860).

En 1847 fue nombrado director de la Escuela Normal Central de Maestros, y en 1859 pasó a ocupar plaza de bibliotecario primero en la Nacional, siendo ascendido a director de la misma en 1862. En 1874 entró a formar parte del Consejo de Instrucción pública. Desde 1847 era académico de la Lengua.

En la muerte del insigne poeta Zorrilla la siguiente carta que ha publicado El Imparcial. «Señores redactores de El Imparcial. Muy señores míos y amigos: Recibo a deshora de la noche, después de haber estado en sus primeras en esa redaccion, la noticia infame del fallecimiento de D. Juan Eugenio Hartzenbusch y la invitacion que ustedes me hacen de consignar a su memoria algunas palabras para el número de mañana.

me excusé y defendí año y medio de las instancias de aquellos mis amigos y protectores; pero a la primera insinuación de Hartzenbusch firme sin leerla la solicitud que él escribió y me envió a firmar; tal era la deferencia que yo con él siempre tuve; no fué culpa suya si mi veleidat y razones que a nadie importan me obligaron a no aceptar después tan insignificante honor.

En 1844 fue nombrado oficial primero de la Biblioteca Nacional, habiendo adquirido ya excelente reputación de autor dramático y representándose con éxito las producciones suyas siguientes: «Los amantes de Teruel» (1836); «Doña Mencía» (1838); «Alfonso el Casto» (1841); «La coja y el encogido» (1843); «Juan de las viñas» y «La jura de Santa Gadea» (1844); «La madre de Pelayo» (1846); «Los polvos de la madre Celestina»; «Lale y el queso» (1852); «Un sí y un no» (1854); «La archiduchesa» (1854); «Vida por honra» (1858); «El mal apóstol y el buen ladrón» (1860).

En 1847 fue nombrado director de la Escuela Normal Central de Maestros, y en 1859 pasó a ocupar plaza de bibliotecario primero en la Nacional, siendo ascendido a director de la misma en 1862. En 1874 entró a formar parte del Consejo de Instrucción pública. Desde 1847 era académico de la Lengua.

En la «Colección de autores españoles», de Baudry, forman el tomo 49 sus obras escogidas, Paris, 1850; en la «Biblioteca de autores españoles» de Rivadeneyra, existen colecionados e ilustrados por Hartzenbusch los tomos quinto, «Comedias exogidas de Tirso de Molina», (1848); 7, 9, 12 y 14, «Comedias de Calderón», (1848 a 50); el 20 «Comedias de Alarcón», (1852); el 24, 34, 41 y 52, «Comedias escogidas de Lope de Vega», (1833-60).

En la muerte del insigne poeta Zorrilla la siguiente carta que ha publicado El Imparcial. «Señores redactores de El Imparcial. Muy señores míos y amigos: Recibo a deshora de la noche, después de haber estado en sus primeras en esa redaccion, la noticia infame del fallecimiento de D. Juan Eugenio Hartzenbusch y la invitacion que ustedes me hacen de consignar a su memoria algunas palabras para el número de mañana.

En 1844 fue nombrado oficial primero de la Biblioteca Nacional, habiendo adquirido ya excelente reputación de autor dramático y representándose con éxito las producciones suyas siguientes: «Los amantes de Teruel» (1836); «Doña Mencía» (1838); «Alfonso el Casto» (1841); «La coja y el encogido» (1843); «Juan de las viñas» y «La jura de Santa Gadea» (1844); «La madre de Pelayo» (1846); «Los polvos de la madre Celestina»; «Lale y el queso» (1852); «Un sí y un no» (1854); «La archiduchesa» (1854); «Vida por honra» (1858); «El mal apóstol y el buen ladrón» (1860).

En 1847 fue nombrado director de la Escuela Normal Central de Maestros, y en 1859 pasó a ocupar plaza de bibliotecario primero en la Nacional, siendo ascendido a director de la misma en 1862. En 1874 entró a formar parte del Consejo de Instrucción pública. Desde 1847 era académico de la Lengua.

En la muerte del insigne poeta Zorrilla la siguiente carta que ha publicado El Imparcial. «Señores redactores de El Imparcial. Muy señores míos y amigos: Recibo a deshora de la noche, después de haber estado en sus primeras en esa redaccion, la noticia infame del fallecimiento de D. Juan Eugenio Hartzenbusch y la invitacion que ustedes me hacen de consignar a su memoria algunas palabras para el número de mañana.

Al admirar aquellas manifestaciones del género, al contemplar de cerca los repetidos esfuerzos del hombre en busca de los elementos que tan necesarios le son para su vida y la de los árboles que le sirven de alimento, le mos sentido en el fondo de nuestro pecho la emoción del más altanero orgullo, y el sublime reconocimiento de nuestra mas eterna gratitud hacia la omnipotente naturaleza que, sabia y prudente, ha podido colocar al alcance del hombre los medios para defenderse contra la inelegancia de las épocas de sequia que agostan los campos, y pudiera producir la muerte de sus cultivadros.

En 1844 fue nombrado oficial primero de la Biblioteca Nacional, habiendo adquirido ya excelente reputación de autor dramático y representándose con éxito las producciones suyas siguientes: «Los amantes de Teruel» (1836); «Doña Mencía» (1838); «Alfonso el Casto» (1841); «La coja y el encogido» (1843); «Juan de las viñas» y «La jura de Santa Gadea» (1844); «La madre de Pelayo» (1846); «Los polvos de la madre Celestina»; «Lale y el queso» (1852); «Un sí y un no» (1854); «La archiduchesa» (1854); «Vida por honra» (1858); «El mal apóstol y el buen ladrón» (1860).

En 1847 fue nombrado director de la Escuela Normal Central de Maestros, y en 1859 pasó a ocupar plaza de bibliotecario primero en la Nacional, siendo ascendido a director de la misma en 1862. En 1874 entró a formar parte del Consejo de Instrucción pública. Desde 1847 era académico de la Lengua.

En la «Colección de autores españoles», de Baudry, forman el tomo 49 sus obras escogidas, Paris, 1850; en la «Biblioteca de autores españoles» de Rivadeneyra, existen colecionados e ilustrados por Hartzenbusch los tomos quinto, «Comedias exogidas de Tirso de Molina», (1848); 7, 9, 12 y 14, «Comedias de Calderón», (1848 a 50); el 20 «Comedias de Alarcón», (1852); el 24, 34, 41 y 52, «Comedias escogidas de Lope de Vega», (1833-60).

En la muerte del insigne poeta Zorrilla la siguiente carta que ha publicado El Imparcial. «Señores redactores de El Imparcial. Muy señores míos y amigos: Recibo a deshora de la noche, después de haber estado en sus primeras en esa redaccion, la noticia infame del fallecimiento de D. Juan Eugenio Hartzenbusch y la invitacion que ustedes me hacen de consignar a su memoria algunas palabras para el número de mañana.

En 1844 fue nombrado oficial primero de la Biblioteca Nacional, habiendo adquirido ya excelente reputación de autor dramático y representándose con éxito las producciones suyas siguientes: «Los amantes de Teruel» (1836); «Doña Mencía» (1838); «Alfonso el Casto» (1841); «La coja y el encogido» (1843); «Juan de las viñas» y «La jura de Santa Gadea» (1844); «La madre de Pelayo» (1846); «Los polvos de la madre Celestina»; «Lale y el queso» (1852); «Un sí y un no» (1854); «La archiduchesa» (1854); «Vida por honra» (1858); «El mal apóstol y el buen ladrón» (1860).

En 1847 fue nombrado director de la Escuela Normal Central de Maestros, y en 1859 pasó a ocupar plaza de bibliotecario primero en la Nacional, siendo ascendido a director de la misma en 1862. En 1874 entró a formar parte del Consejo de Instrucción pública. Desde 1847 era académico de la Lengua.

En la muerte del insigne poeta Zorrilla la siguiente carta que ha publicado El Imparcial. «Señores redactores de El Imparcial. Muy señores míos y amigos: Recibo a deshora de la noche, después de haber estado en sus primeras en esa redaccion, la noticia infame del fallecimiento de D. Juan Eugenio Hartzenbusch y la invitacion que ustedes me hacen de consignar a su memoria algunas palabras para el número de mañana.

En la muerte del insigne poeta Zorrilla la siguiente carta que ha publicado El Imparcial. «Señores redactores de El Imparcial. Muy señores míos y amigos: Recibo a deshora de la noche, después de haber estado en sus primeras en esa redaccion, la noticia infame del fallecimiento de D. Juan Eugenio Hartzenbusch y la invitacion que ustedes me hacen de consignar a su memoria algunas palabras para el número de mañana.

En la muerte del insigne poeta Zorrilla la siguiente carta que ha publicado El Imparcial. «Señores redactores de El Imparcial. Muy señores míos y amigos: Recibo a deshora de la noche, después de haber estado en sus primeras en esa redaccion, la noticia infame del fallecimiento de D. Juan Eugenio Hartzenbusch y la invitacion que ustedes me hacen de consignar a su memoria algunas palabras para el número de mañana.

